

**PRECIO
DE SUSCRICION.**

PARA CADIZ.
Llevado á las casas de los
suscriptores.....rvn. 13.
Los suscriptores que lo reco-
jen en el despacho..... 12.
Para fuera de Cádiz fran-
co de porte..... 16.

El Tiempo

**SE SUSCRIBE
EN CADIZ.**
En el despacho de esta ofi-
cina, calle de la Verónica
número 151.
PARA FUERA DE CADIZ:
Jerez, S. Fernando, Puer-
to Real, Puerto de Sta. Ma-
ria, Sanlúcar y Chiclana, lle-
vado á las casas.....rvn. 16.

NUMERO 1,130.

Miercoles 13 de Mayo de 1840.

5 CUARTOS.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Francia,

PARIS 29 DE ABRIL.

He aquí en pocas palabras el verdadero carácter de la cuestión de los azúfres que ha irritado de tal suerte al espíritu mercantil británico. Debemos los pormenores que siguen á un manifiesto que acaba de publicar la casa de Laffite, la cual se halla muy interesada en este negocio.

El contrato celebrado entre el rey de las dos Sicilias y la sociedad Taix, Aycard, y compañía, es de fecha 9 de Julio de 1838.

Este contrato no constituye un monopolio, como se ha dicho; todo se reduce á un impuesto de salida, establecido por el rey de Nápoles, y cuyo cobro está encargado á una administración interesada.

El rey de Nápoles tenía indisputablemente el derecho de establecer este impuesto. ¿De cuando acá se faculta á las grandes naciones para hacer la guerra contra las pequeñas, porque entiendan estas de un modo preferente á otro su organización interior? Los que se consideren agraviados pueden reclamar, usar, si necesario fuese, de represalias en sus propias tarifas: pero enseñar á los pueblos la economía política á fuerza de cañonazos, este sistema no se ha admitido hasta ahora en el derecho público de la Europa.

Sin embargo, esto era lo que la Inglaterra intentaba llevar á cabo. En valde invoca esta potencia, para disfrazar sus violencias con un pretexto, las estipulaciones de 1816. Estas solo aseguraban á la Inglaterra un trato igual al de las naciones mas favoritas. Ahora bien, ninguna nación está mas favorecida que la Inglaterra en esta cuestión. Todos pagan el derecho de salida, y ella goza por lo tanto de la igualdad á que tiene un justo título en virtud de los tratados.

Cuanto la incumbia hacer era solicitar la revision del contrato celebrado con la compañía Taix, si era cierto que este contrato aseguraba á esta unos beneficios demasiado considerables. Esta reclamación fundada en el interés de todos los consumidores, hubiera sido admitida ciertamente por el rey de las dos Sicilias; pero no era menester comenzar por las amenazas y el empleo de la fuerza.

Los intereses franceses que están comprometidos en esta cuestión, representan sobre unos doce millones de francos. El gabinete del 1.º de Marzo, que se ha apresurado á favorecer á la Inglaterra, ofreciendo una mediación, que no puede juzgarse como demasiado imparcial para Nápoles, ¿está hoy en buena posición para hacer valer estos intereses? ¿Su actitud como juez no será de tal naturaleza que perjudique á su posición como negociante? La primera obligación de este gabinete, si fuera la equidad su mira, sería forzar á la Inglaterra á retirar sus escuadras de los puntos vecinos á los puertos napolitanos, y cesar en ciertas demostraciones degradantes para la dignidad del gobierno á quien amenazan. Este abuso de la fuerza es ya un atentado contra el derecho de gentes; importa pues reprimirlo cuanto antes. En seguida podría examinarse á fondo la cuestión. Entonces se reconocería que no existe ningún medio honroso de rescindir por la vía de la fuerza el contrato celebrado en 1838, entre el rey de Nápoles y la compañía francesa: que solo se puede obrar por la vía de la persuasión, respecto á entrambas partes, y conducir las á un acomodo amigable que satisfaga á un mismo tiempo los intereses de todos los consumidores, incluso los de la Inglaterra. Fuera de este medio no hay justicia, todo será obra de la violencia. Si el gobierno francés desconoce esta verdad, incurrirá sin duda en una responsabilidad mas odiosa que la de la Inglaterra misma. Pues esta, lejos de obrar con sangre fria, obedece al ardor desenfrenado del lucro que la impelo. La Francia, al contrario, se ve precisada á conducirse con la moderación que es el atributo de la equidad: en primer lugar, porque ha emprendido la tarea de pronunciarse sobre este litigio; en segundo, porque en este litigio, no solo existen intereses extraños que conciliar, sino que los nuestros propios ocupan en él un puesto importante.

—Escriben de Berna (Suiza) el 21 de Abril.
Si los últimos sucesos del Valés tienen á primera vista un tinte deplorable, en cuanto á que han puesto en plena luz la impotencia del Directorio, y los escasos medios que posee la Dieta helvética para hacer que se respeten sus propias decisiones; por otra parte habrán dado por

resulta impedir un grave mal, sosteniendo la unidad de un canton que estaba próximo á disolverse. Nada pudiera haber sido mas deseable para el bando que aspira á trastornar el régimen federativo en Suiza, que una nueva division de cantones, la cual, una vez sancionada por la dieta, no hubiera tardado en dar margen á otras muchas. Dividida y subdividida en fracciones independientes y discordes entre sí, se hallaría la Suiza amoldada con anticipación para recibir el régimen que aspira á imponerla el partido unitario. Tal sistema de fusion, que no podría ser en su esencia otra cosa que la opresión constitucional de los pequeños cantones de la Suiza por los grandes, y en particular la desnacionalización de la Helvecia francesa en provecho de las poblaciones alemanas, no habria ya encontrado obstáculo ninguno, al dejar de existir cinco ó seis de los grandes centros de administración, constituidos en 1814. De la oposición constante que la division de los cantones ha hallado de diez años á esta parte, tanto por el lado del partido conservador propiamente dicho, como del de los hombres de Estado, que, siendo radicales sobre las demás cuestiones, tienen ideas sanas acerca del régimen que conviene á la Suiza; bajo este punto de vista, repetimos, sucede felizmente que el Vorort, ya por debilidad, ya por prevision ilustrada, haya aceptado en los asuntos del Valés una solución que impide la escision, que parecia amenazar de cerca á los dos partidos de aquel país. Todo da á entender que nuevas solicitudes de separación iban á seguir muy de cerca á la desmembración del Valés, y que los cantones de Argovia, Turgovia y San Gall, tal vez hasta el mismo Berna, se hubieran prevalido del ejemplo dado por los valesanos, y ántes por los baleses, para reclamar en su interior divisiones análogas.

La cuestión valesana es y debe permanecer asunto puramente suizo, sobre el cual pronunciará la dieta este proximo verano su última resolución. Quisiéramos decir otro tanto de las turbulencias del Tesino que tienen cierta conexión con la política extranjera, y de la cual sigue ocupándose el Austria con un interés que causa inquietud. Esta sospechosa potencia contempla la última revolución tesiniana poco mas ó ménos con el mismo recelo que consideraría una insurrección popular verificada en Parma ó en los estados pontificios.

—Escriben de Argel el 19 de Abril.
Antes de Ayer el duque de Orleans, acompañado del duque de Aumale y del mariscal gobernador, y seguido de una numerosa comitiva de oficiales generales y otros, pasó revista en el llano de Mustafá á una parte considerable de la division, de cuyo porte quedó muy satisfecho. El inmenso concurso de espectadores estaba compuesto de la población civil de Argel.

Por la tarde volvieron las tropas á sus acantonamientos. Las del campo de la Casa Cuadrada supieron á su regreso que durante su ausencia habia acontecido un suceso muy deplorable. Un gefe árabe, que tenia á sus órdenes un cuerpo bastante numeroso de ginetes, aprovechándose del momento en que se hallaba la guarnición con pocas fuerzas, se aventuró á hacer una correría, que desgraciadamente produjo el resultado que deseaba. Consiguieron llevarse todas las parras de bueyes, internándolas cuanto pudieron.

Este suceso, que nos priva de un número considerable de reses en ocasión que el precio de la carne está tan subido, ha disgustado de tal suerte al mariscal gobernador, que, según se dice, ha resuelto tomar una venganza terrible de este nuevo acto de rapiña. Ayer al salir el sol se advirtió un cierto vacío en la rada, y se supo luego que por orden del mariscal, los vapores de guerra el *Euphrate*, *Grondeur*, y *Rannier* habian salido al mar con una comisión secreta. Circula la voz que el *Grondeur* y los otros buques con municiones de guerra y proyectiles tienen orden de proteger, en caso de necesidad, á la segunda division del ejército expedicionario para su entrada en Dellys, contra cuyo punto van á empezar sus operaciones.

Todas las tropas han salido á la llanura, y el duque de Orleans marchó ayer con su estado mayor para el campamento de Bonfarick, cuartel general de la 1.ª division.

Antes de partir para el ejército visitó el duque de Orleans todos los hospitales.

No han parecido todos los colonos que fueron sorprendidos en la Mitidia por los bárbaros en su última expedición. Ayer llegó un colono alsaciano, que, llevado al interior, ha permanecido muchos meses con Abd-el-Kader, en calidad de prisionero. Se asegura que este individuo es portador de una carta del Emir para el Mariscal.

Se han hallado en estos últimos dias, en el camino de Donera y Bouffarick, varias proclamas de Abd-el-Kader dirigidas á nuestros soldados, á quienes promete ascensos, tierras, rebaños &c. pero lo mas extraño es, que este nuevo sultan, al mismo tiempo que predica la guerra santa, es decir una guerra de exterminio contra cristianos, promete á los que se le pasen, respetar sus creencias religiosas. Poco efecto conseguirá con promesas tan ridiculas.

Vapor frances Fenicio.

ALMENARA 30 DE ABRIL.

Alfara y Algimia fueron invadidos en la pasada noche por los vándalos de Lacoba, en cuyos pueblos hicieron las atrocidades que acostumbran y luego se han dirigido á Azuebar, en donde esta tarde aun permanecian disfrutando de la rapiña que hicieron.

No sé en qué consiste el que se permita el que unos 400 malévolos como lo son los de Lacoba permanezcan en cuatro ó cinco pueblos de la sierra de Espadan cometiendo males sin fin á la distancia de tiro de cañon de los puntos fortificados. El tiempo nos lo dirá.

BARCELONA 2 DE MAYO.

Se dice que despues de la accion que dió el general Van-Halen en Peracamps, los facciosos se encaminaron á Berga á llevar los heridos y á buscar municiones, de las cuales se llevaron doce cargas; que despues hubo otra accion; y que nuestras tropas les acompañaron hasta el Cap del Pla, hora y media ó dos mas arriba de Solsona, y el 29 del pasado aun se oia fuego.

—De Biosca con fecha del 25 de Abril nos escriben:

“Voy á dar á VV. algunos pormenores sobre la accion de ayer en los campos de Solsona. A las 8 de la mañana principió el fuego, que duró hasta las cuatro de la tarde, desalojando al enemigo de todas sus posiciones y casas fuertes que al objeto habian fortificado. El digno general Van-Halen, dispuso dejar el convoy en esta, y atacarles libre de todo embarazo: así consiguió la victoria completa. Hoy ha subido el convoy con una pequeña escolta, pues el camino de esta á Solsona es una calle, y lo mismo de aquí á Cervera. El resultado ha sido haber dispersado la facción en todas direcciones, refugiándose en mayor número por la parte de S. Llorens dels Piteus, habiendo dejado en el campo un cañon, que les fué tomado por el capitán de la patulea de Tàrraga D. Francisco Vergoñós (a) Fraga. La pérdida de muertos y heridos, por nuestra parte, no ha sido la que debia, atendida la posición del enemigo; pero no obstante bajan de 200 los heridos, contándose entre ellos el valiente general Aspiroz y el coronel belga, habiendo quedado herido el primero al tiempo de tomar el cañon muy inmediato con el capitán Vergoñós. Dichos heridos están desfilando ahora mismo de esta para Guisona y Cervera. Los muertos por nuestra parte son de 30 á 40. Se supone que la pérdida del enemigo es de suma consideración, por la tenaz resistencia que hicieron, y no haberse dado cuartel porque ellos, al romper el fuego las guerrillas, fusilaron á uno de los nuestros que cayó prisionero.

“Oficiales y soldados con quienes acabo de hablar hacen todo el mayor elogio del digno general Van-Halen quien, despues de tomadas todas las precauciones con admirable tino, se puso á la cabeza de las valientes tropas y en los puntos de mas peligro se le halló siempre con todo su estado mayor y escoltas.

“A pesar de que no se dió cuartel, veo llegar con los prisioneros algunos heridos.

“Se acaba de dar orden para que los heridos no se muevan de esta villa. Solo el general Aspiroz es quien ha sido trasportado á Guisona.”

—Ejército de Cataluña.—Estado Mayor general.
—Sección Segunda.—El Exmo. Sr. general 2.º Cabo acaba de recibir del gobernador militar de Tarragona la comunicacion siguiente:

Exmo. Sr.—El comandante de armas de Tivissa con fecha de ayer me dice lo siguiente:—Son las dos de la madrugada y regreso de la orilla del Ebro. El conde de Velascoain es el que se halla en Mora con once batallones y cinco escuadrones: en el fuerte ha encontrado una pieza de á ocho de hierro. Dispone lo conveniente para bajar dos barcos para poder abrir la comunicacion. Se halla falto de víveres pues nada se encuentra en los pueblos por haberlos desamparado: he dispuesto se lleven raciones de los pueblos inmediatos; y he oficiado á Falset para que le disponga lo propio.—Y lo traslado á V. E. para su superior conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Tarragona 30 de Abril de 1840.

Lo que se hace saber al público de orden de S. E. para su satisfaccion. Barcelona 1.º de Mayo de 1840.—El coronel jefe de las secciones fijas.—Cristóbal Tayll.

IDEM 8.

El Exmo. Sr. general 2.º cabo ha recibido de S. E. el general en jefe de este ejército, la comunicacion siguiente:

Exmo. Sr.—Al Exmo. Sr. duque de la Victoria, general en jefe de los ejércitos reunidos, digo, con esta fecha, lo siguiente.—Exmo. Sr.—Desde Solsona la noche del 26 dí parte á V. E. de mis felices operaciones hasta aquella fecha. El día de ayer lo empleé hasta la una en proveer de leña á Solsona y su castillo, y siendo ya tan tarde y con toda la faccion reunida, mas la lluvia que en aquel terreno pone intransitables los caminos, no creí conveniente el marchar á aquella hora; pues no dudaba que á mi regreso á este punto seria cuando nias me incomodase. Esta mañana al ser de día emprendí mi marcha desde Solsona, y desde luego avisté á la faccion sobre la cordillera dicha, mostrando solo unos ocho ó diez batallones sin ninguna caballeria al frente del centro de ella; llegué hasta el reducto destruido de casa Boscons, estrechando mucho la distancia con el enemigo, el cual bajó en gran fuerza para atacar mi flanco derecho. Era el momento que yo esperaba para tomarle todas sus posiciones, incluidas Peracamps y la casa de Cuadros, lo que se ejecutó con un valor admirable ocupando la division auxiliar del Norte el reducto destruido de casa Serra y todas las alturas inmediatas á su derecha. La 1.ª division, cambiando de direccion sobre el mismo lado, atacó rápidamente la formidable posicion de casa Sacanelló sobre las Viriotas, la cual cubria la marcha de la division auxiliar. Las brigadas de reserva y de la 2.ª division unidas, que formaban la columna del Centro, escoltando las novecientas ó mil acémilas, ocupó la posicion de Peracamps que el enemigo abandonó por el ataque de las dos divisiones dichas, y tomó posicion sobre las casas de los Cuadros.

La mayor parte de la caballeria marchó por el camino de Blosca, y la otra, unidas las divisiones, se cubrió de gloria como ellas al tomar las posiciones, sostenerlas y castigar al enemigo; pero como era inútil mas persecucion en aquel endiablado terreno nos replegamos por divisiones sobre San Pedro de Padulles, constantemente en escalones, que sosteniendo tan despacio para hacerles pagar caro su solo atrevimiento de venir detras tirando desde lejos, nos hizo no llegar á dicho punto hasta las dos de la tarde, en el cual hice hacer alto á todo este ejército debiendo tambien la posicion del Estany. El enemigo no contó con esto y en gran fuerza y algaraza llegó hasta las alturas de encima de las casas de S. Pedro; pero atacada rápidamente fué arrojada de aquella posicion con considerable pérdida, dejando en nuestro poder algunos oficiales y soldados prisioneros. En la referida posicion nos mantuvimos hasta cerca de las seis de la tarde que viendo la retirada del enemigo hacia Peracamps, el Milagro y otros puntos, se replegó á este pueblo el último escalon, llegando ya de noche y habiendo pasado á Guisona todos los heridos que han podido ser transportados en acémilas y parte de este ejército. La demas campa en estas inmediaciones por la hora y para conducir mañana la artilleria rodada y heridos en camilla.—No sé aun el número de muertos y heridos que hayamos podido tener. Entre estos últimos tengo el honor de contarlos pero solamente de la mano izquierda.—Queda por consiguiente terminada lo mas felizmente posible la importantísima operacion que di conocimiento á V. E. iba á emprender: cumpliendo cuanto ofrecí á V. E. para su conocimiento y el de S. M., pues han correspondido á mi esperanza de un modo heroico todas las clases de este ejército que me glorió de mandar y de derramar mi sangre por la noble causa que defendemos electri-

zándome todos á las voces de "Viva la Reina y la Constitucion" que han acompañado siempre á ataques impetuosos á la bayoneta al son de músicas y bandas. El empeño con que el enemigo ha procurado incomodar nuestra marcha debe haberle causado una pérdida doble que la nuestra y esto la verifica uno de los oficiales prisioneros en el último fuego.—Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y satisfaccion y demas efectos consiguientes.—Dios guarde á V. muchos años Cuartel general de Blosca 28 de Abril de 1840.

Y de orden de S. E. se hace saber al público para su satisfaccion. Barcelona 1.º de Mayo de 1840. Cristóbal Tayll.

VALENCIA 4 DE MAYO.

Toma de Alpuente.—Begis.

Ha caido por fin el gran padastro de la huerta de Valencia, la madriguera de ladrones que desde el principio de esta guerra nos ha enviado sin cesar cuadrillas de salteadores, y ha tenido en continua alarma este hermoso territorio. El bravo é invencible general Aspiroz ha añadido un laureo mas á los muchos que le ennoblecen, y esta provincia le es dueña de un servicio que jamas olvidará.

Pero si Alpuente era una molesta vecindad para las llanuras de esta capital no es la única. Existe otro fuerte cuya espugnacion es tan necesaria como lo ha sido la de aquel punto. Hablamos del de Begis; situado á la derecha del camino de Aragon, y es el eslabon, como tantas veces hemos dicho, que unia la línea rebelde que desde la provincia de Guadalajara y Cuenca, por Chelva corria á Montan y al Maestrazgo. El mencionado fuerte es de por sí de poca consideracion, y no empleará muchas fuerzas ni gastará mucha sangre en su conquista. Pero situado á diez leguas de distancia de esta capital, parte de su guarnicion se pone en una noche en esta huerta por sendas estraviadas y cruzando los pueblos de Marines, Gatova, Portaceli y Vétora, sorprende á los habitantes, hace sus rapiñas, y se lleva hombres y caballerias en rehenes de escandalosas exacciones. No se limita solo á estos inconvenientes la existencia de aquel padastro. Ademas de la zozobra en que tiene á los pueblos de la izquierda del Túria, impide á los propietarios dar vista á sus haciendas, en términos que no sería prudente, en especial en gente comprometida, pernoctar en cualquier pueblo solo una hora distante de Valencia; no deja cultivar los campos, por el riesgo de perder los animales de labor, y paraliza casi totalmente el tráfico; pudiendo tambien los rebeldes como lo egecutan echarse sobre los carreteros y demas que transitan por el camino real de Aragon, y aun interceptar convoyes y correspondencias.

Verdad es que la guarnicion de Begis no es numerosa, pero la suficiente para poder desprenderse de partidas de ocho ó diez hombres, que son los que dan los golpes en las poblaciones de la huerta y ponen en contribucion á toda la Baronia: últimamente sirve de apoyo á los suyos, siempre que por la parte de Utiel ó Alpuente han sufrido algun revés ó persecucion, y de puente para atravesar con seguridad hasta el Maestrazgo.

Mucho pudieran hacer ahora los pueblos si quisieran; y decimos ahora, porque no siempre ha sido posible. El sufrir las vejaciones de ocho ó diez bandidos solo debe atribuirse al temor, si los escarmentaban, de que volviesen con fuerzas superiores, y tomasen una venganza de las que los facciosos suelen tomar; es decir de atrocidad y asesinato. Ahora cesó ya este peligro, y no lo tiene el pueblo que se comprometa. Invadido el corazon del pais rebelde, é inundado por nuestras tropas; perdiendo sucesivamente el carlismo todas sus fortalezas, no puede proporcionar vengadores á los pueblos que se resistan y el enemigo tendrá que devorar su rabia, y ver que los tímidos habitantes de los pueblos los acosan y esterminan, desahogando el justo furor que el miedo habia reprimido.

Independientemente de esta consideracion, deseáramos que mientras se destruye el padastro de Begis se destinase una columna que inspirase seguridad á los cultivadores de la huerta situada entre Liria y Murviedro; pero que fuese ántes de las próximas cosechas de Junio, á fin de salvarlas de la rapacidad de los vándalos. Hacemos esta urgente indicacion movidos de las instancias de muchísimos, tanto propietarios como labradores del citado territorio; siendo incalculables los perjuicios que á la agricultura y al comercio interior resultarian de la continuacion de la inseguridad y alarma habitual en esta parte de nuestra hermosa huerta.

Y cuando vemos que uno de los fuertes mas inespugnables del reino ha sucumbido al irresistible choque de nuestras armas, no desconfiamos que otro de mucha menor consideracion caiga en breve, y con

él desaparezca para siempre el constante motivo de alarma para la vega de Valencia.

IDEM 5.

Algunas particularidades sobre la toma de Alpuente.

Cuando se trató de dar el asalto al fuerte, todos quisieron ir á competencia; pero fué preciso proceder al sorteo, y muchos oficiales á quienes no les habian tocado se presentaron como simples soldados para tomar parte en el peligro. Viendo los rebeldes la decision de nuestros valientes, mandaron un parlamentó á pedir capitulacion; pero se les contestó no habia medio entre rendirse á discrecion ó perecer. En vano quiso representar que el fuerte era aun susceptible de mas prolongada defensa; se le mandó retirar, y reponiendo él que rindiéndose sin condiciones se esponian á una muerte ignominiosa, la cual podian recibir honrosa enterrándose bajo las minas, el general les concedió la vida.

Volvió el parlamentó que era el titulado capitán D. N. Blanco, y consultando con el gobernador del fuerte lo rindieron bajo la condicion dicha, pidiendo no los pusiesen á disposicion de los paisanos ó de los cuerpos francos. Pasaron á entregarse el jefe del Estado mayor de la division y un ayudante, y se avisaron con el gobernador á la entrada del fuerte. Habia allí un oficial faccioso herido con dos muletas, y encarándose á dicho gobernador, le dijo: "Mi comandante, sabe V. las condiciones bajo las cuales nos entregamos? Sabe V. que solo por gracia se nos conserva la vida?—Lo sé, contestó el gobernador.—En tal caso nada tengo que decir." Y volviéndose á los nuestros. "Bien pueden VV., añadió, contar este día por uno de los mas gloriosos de la campaña. Vuelvan VV. la vista á estas fortificaciones y digan si podiamos aun resistirnos. Ni aun la rendicion de Morella les dará á VV. tanto nombre como la de Alpuente. Mas no es esto lo que siento, sino deber á la traicion una entrega que por la fuerza seria imposible." Representósele que tambien los valientes se rinden; pero repuso: "Un español aun no debia rendirse hallándose aquí, y señaló las murallas del fuerte; pero tal es nuestro destino, cúmplase." Y retirándose al interior de la plaza, empezó á rasgarle los vendajes y revolcarse por tierra llorando de rabia y desesperacion. Y luego al salir del recinto, dejó que pasasen delante todos los prisioneros, y quedándose el último, se volvió hacia los muros y exclamó: A Dios, Alpuente: llevo el consuelo de saber que no soy yo quien te vende, ni entregó."

Viendo el general la tardanza de los comisionados, creyendo se suscitaban nuevas dificultades para la entrega, envió segunda intimacion, y al punto se verificó la rendicion con las formalidades de costumbre. Casi todos los prisioneros iban llorando de coraje. Preguntado el gobernador si habian tenido muchos muertos, contestaron que solo dos ó tres heridos, queriendo hasta el fin encubrir orgullosamente su pérdida, pues luego se encontraron varios cadáveres en el recinto de la plaza, muchos de ellos ya en estado de putrefaccion, sin contar otros que arrojaron por la muralla.

El acto de colocar la bandera nacional sobre los muros del fuerte fué solemnizado con vivas entusiastas á nuestras adoradas Reinas, á la libertad y Constitucion, y con el festivo estruendo de las músicas militares y de todas las baterías.

No queremos pasar en silencio un hecho que prueba hasta donde llega el arrojo y serenidad española. Dos cornetas, que se hallaban en un cuerpo avanzado, se trabaron amistosamente de palabras con algunos compañeros, y resultó una apuesta; ofreciéndose aquellos á escalar el fuerte y reconocerlo por sí solos. Creyóse una baladronada; pero quedaron atónitos sus camaradas al verlos marchar decididamente hacia la fortaleza, trepar por los peñascos y encaramarse por las paredes. El uno de ellos se puso á horcadas sobre un saco de tierra, y no viendo ningún faccioso, pues los centinelas de estos se mantenian ocultos debajo de las casamatas por evitar nuestros proyectiles, comenzó á provocarles y á decirles que saliesen de sus agujeros. Fácil es de concebir la alarma que aquellas voces debieron producir en los rebeldes, cuando ménos lo pensaban. Salen todos azorados y ven á los dos cornetas que ya se habian reunido. Al notarlos solos y que no les seguia otra fuerza los acometen; pero uno de los dos atrevidos dió un golpe al primero que se acercó, haciéndole rodar la boina. Nuestros artilleros que divisaron coronada de gentes enemigas la muralla, empiezan á llover metralla, mientras los valientes abrazados cada uno con un saco de tierra se echan á rodar pared y momaña abajo sin causarles la menor lesion una descarga del enemigo, y recibiendo solo alguna ligera contusion.

Examinados por el general los dos arrojados cor-

netas y convencido de que no se debió su hazaña á temeridad ciega producida por un exceso de bebida, sino á valor sereno y determinado, les dió el elogio que merecian y regaló unas monedas de oro, cuyo egempló fué seguido por el coronel comisionado inglés, y por otros gefes de la division.

En una palabra, el sitio y toma de Alpuente, tanto en su conjunto como en sus detalles, ofrece una prueba de lo que son los españoles; y de lo dignos que eran algunos rebeldes de pelear por mejor causa, y no confundirse con la hez de asesinos y ladrones que acaudillan.

Terminaremos este artículo rindiendo un merecido homenaje á la caballería de la division sitiadora, pues con ejemplo raras veces visto, pidió ir al asalto, y desmontando se unió á pié á la infantería para participar del peligro y gloria de sus compañeros. ¡Estos son los verdaderos soldados de un pais libre y constitucional!

Entrada de los prisioneros de Alpuente.

Pruebas repetidas tenemos dadas de la circunspeccion y decoro que guian nuestra pluma; y tambien que esta circunspeccion y decoro no nos han impedido usar de franqueza y energia cuando la ocasion lo ha exigido. Hemos presenciado la entrada de los prisioneros de Alpuente, de esos hombres que tanto mal han causado en este pais haciendo constantemente pesar sobre él el incendio, ruina y devastacion en el transcurso de seis años. Esperábalos un numeroso concurso de gente en el llano de la Zaidia; la cual los acompañó hasta la cárcel de San Narciso con casi continuos gritos de *mueran*. Poco ántes de llegar al puente de Serranos se les gritó se quitasen las boinas; y en un momento se vieron volar por el aire una infinidad de ellas yendo unas á parar al rio, y otras á los tejados vecinos del arrabal de Murviedro. La entrada en San Narciso se hizo con alguna dificultad, mas al fin quedaron encerrados en la cárcel sin mas novedad. Uno de ellos titulado capitán N. Blanco fué conducido á la capitanía general por la escolta seguida de numerosos grupos que á voces pedian su muerte. El Sr. general segundo cabo salió á la plaza á caballo con su ayudante, y manifestó á los concurrentes no podia castigar al prisionero, por criminal que fuese, pues se hallaba bajo la salvaguardia de la ley y capitulacion; que su mayor gusto seria castigarlo, como se verificaria, juzgado que fuese.

Por fin el prisionero fué conducido al palacio y allí encerrado en el calabozo del cuartel de fusileros.

Tales la relacion del suceso, del que hemos sido testigos presenciales, escepto de las palabras que ponemos en boca del Sr. Iriarte, y se nos han asegurado por sugeto quien dice las oyó. Pero no podemos ménos de calificar de imprudente ó poco meditada la disposicion de entrar en el lleno del dia unos prisioneros como los de Alpuente. Recientes estan todavia los incendios y barbaridades que han cometido; chorreando sangre sus atrocidades; llena Valencia de emigrados del pais, que ántes disfrutaban de conveniencias; y hoy dia no tienen pan que llevarse á la boca; vestidos de luto los que no tienen padres, madres, hermanos é hijos, victimas de la ferocidad de aquellos. Es demasiado pedir, es demasiado heroismo pretender que se pueda mirar á sangre fria á los que tanto y tan reciente mal han causado.

Razon tienen los valientes y pundonorosos oficiales en decir, que ya que han sabido vencer á los rebeldes en el campo, tienen un derecho á que se les conserven sus prisioneros hasta mejor ocasion. Pero si quiera que no seden en espectáculo á un pueblo exasperado con sus demasias; pues, como deciamos, la guarnicion de Alpuente ha encerrado los verdugos de esta huertay ribera. Pudieran haberse entrado de noche y con ello se quitaba ocasion al encendimiento de un furor que no es sino muy fundado.

Respetamos la ley como el que mas, y no condenamos á nadie: solo censuramos la que nos parece imprudencia; y que por fortuna, y gracias á la sensatez de este vecindario, no ha tenido por ahora consecuencia desagradable.

El Tiempo.

CADIZ.

MIÉRCOLES 13 DE MAYO.

El Eco del Comercio finge lamentarse de que en la presente legislatura no se haya aprobado hasta

ahora ninguna ley; y toma de aquí pretexto para lanzar á sus adversarios políticos los denuestos que tiene de costumbre.

En cuanto á lo primero hártó cierto y sensible es; no teniendo por nuestra parte ningun embarazo en asegurarle, que no será su dolor tan sincero ni tan profundo como el de los electores, que á costa de mil afanes, sacrificios y riesgos, contribuyeron á enviar á las Cortes representantes á quienes consideraron penetrados de las necesidades de la nacion y capaces de aplicarles el oportuno remedio. Si no lo han hecho con la urgencia que reclama la gravedad del mal; si vemos pasar los dias y los meses con poco ó ningun fruto, podemos decir únicamente en su abono, que la lentitud en las deliberaciones es inherente á esta clase de gobierno, y que no es fácil saltar la barrera de los reglamentos, que si bien son un preservativo contra la imprevision y la sorpresa, no dejan de ofrecer en otro sentido campo ancho á las intrigas de los partidos para estraviar las cuestiones, infundir la desconfianza, y paralizar la resolucion con gran perjuicio del bien público, y descrédito del sistema que con sobrada hipocresia se ostenta respetar. A este arma ha apelado la oposicion para ya que no puede ser árbitra de las votaciones, hacer nulos los trabajos y las rectas intenciones del gobierno y la mayoría, con lo que logra su plan de desacreditarlos, sin considerar que del descrédito participa ella, porque recae principalmente sobre la institucion.

Vea, pues, el Eco la verdadera causa de que nada se haga, de que se pierda un tiempo precioso y de que los pueblos en vez de los beneficios prometidos sigan agobiados de los mismos males que hasta ahora han pesado sobre ellos. Los hombres, que solo juzgan por los resultados, observan que á los vicios del absolutismo se han agregado todos los males que han acumulado, durante 30 años, el espíritu revolucionario, la guerra civil, las reformas precipitadas, y el vacío inmenso que dejó en la fortuna pública y particular la pérdida de nuestras posesiones ultramarinas. Cuando los pueblos esperaban que, concluida la guerra, volverian á renacer en sus hogares el contento y el reposo como premio de sus esfuerzos, y la abundancia y la prosperidad en compensacion de sus enormes sacrificios y como primer deber de un gobierno justo y sabio, ven con desesperacion que aun está lejano el dia en que el genio de la discordia huya de este desventurado pais.

Copiamos á continuacion un artículo del MENSAJERO en que recuerda el espíritu que presidia al principio nuestras discordias en la época de la guerra de la independencia, el cual no deja de formar contraste con el que hoy dirige á nuestros revolucionarios y da lugar á serias reflexiones sobre la suerte que nos espera, si no vuelven en sí los hombres á quienes hemos confiado nuestros destinos. ¡Terrible será su responsabilidad si no saben sacrificar en las aras del bien público sus pasiones, sus resentimientos, y sus intereses individuales!

"Si á la posteridad no llegáran mas noticias sobre los sucesos del 2 de Mayo de 1808 que la pintura que de ellos hacen los periódicos que en Madrid se publican el mismo dia de 1840, se creeria que los hombres generosos que sellaron con su sangre la independencia nacional eran unos verdaderos demócratas, y que no los llevó á tan heroico comportamiento otra idea que la de la libertad política y civil de los españoles. Afortunadamente vivimos aun muchos de los que tomamos parte activa en aquellos gloriosos sucesos, y podrémos decir á las generaciones que vinieron y vendrán despues, la verdad de aquellos portentosos acontecimientos.

El Eco del Comercio usa un lenguaje tan irrepetitivo en su número del 2 del corriente hácia el

Sr. D. Fernando VII, que no parece sino que escribe en Mora del Ebro, pues nadie creará que lo hace en Madrid, donde está asentado el trono de Isabel II, y dirigiendo las riendas del Estado la ilustre princesa que partió el tálamo con el monarca tan maltratado por los redactores del Eco. Otro periódico cuya existencia data desde el 1.º del corriente, y cuyo solo título indica los desvarios de la época presente, va mas allá que el Eco en su procacidad, no solo hácia el monarca difunto, sino que llega hasta insultar á la augusta dinastía que con tanta gloria ocupa el solio de los Pelayos y de los Alfonsos.

Cuando el 2 de Mayo de 1808 se alzó el pueblo de Madrid contra los invasores, y cuando á su ejemplo se armaron, como un solo hombre, todas las provincias de la monarquía, nadie dijo *viva la libertad* en el sentido que la entienden ahora el Eco y compañía: las palabras de union de los españoles fueron *viva Fernando VII, viva la religion y mueran los franceses*; nadie hablaba de libertad ni de derechos políticos, y nadie hablaba porque nadie, escepto pocas personas, sabian lo que tales palabras significaban. El trono, la religion, la independencia nacional y el honor de los españoles fueron las palancas con que se movió un pueblo eminentemente monárquico, religioso y pundonoroso. Los coetáneos de aquellos gloriosos sucesos, los que tomamos parte en ellos dimos gritos de salutación á la monarquía, á la religion de nuestros padres y á la independencia nacional: esto es, á la independencia de poderes extranjeros, no á la independencia del poder del trono. Todos los españoles llevábamós entónces como escarpela el retrato de Fernando VII: las canciones populares y las que entonaban nuestros soldados al entrar en los combates no eran otra cosa que verdaderas saluciones al monarca cautivo y á la religion de nuestros padres: esto es lo que pasaba en la guerra de la independencia, y con estos gloriosos gritos lanzamos al extranjero de nuestro suelo.

Vino el monarca; todo el mundo le recibió con entusiasmo y con un simple decreto quitó la Constitucion que se habia formado en Cádiz. No apruebo yo que el monarca nos quitase aquel código, pero haciéndolo con gusto de la nacion entera, este solo hecho indica que la opinion de España no estaba entónces mas que á favor del poder real. El año de 1820 se restableció la Constitucion de Cádiz; todos sabemos los acontecimientos que mediaron hasta la invasion francesa de 1823. Cien mil soldados visosos se pasearon en triunfo por una nacion que 15 años ántes no pudieron domar trescientos mil veteranos que habian vencido á la Europa entera. La generacion que ha hecho los prodigios de heroismo en la guerra de la independencia estaba viva y vigorosa; nuestros ejércitos puede decirse que eran los mismos que habian vencido en Bailen, Talavera y San Marcial; los gefes que los mandaban eran los mismos que los habian llevado á cien combates en los seis años de gloriosa memoria ¿por qué razon los mismos elementos no dieron los mismos resultados? Yo lo diré francamente.

Nada grande pueden hacer los pueblos cuando no están entusiasmados; entusiasmo habia los seis años para defender la monarquía, la religion, el honor y la independencia nacionales, y este entusiasmo no existió en 1823; los pueblos no pueden tenerlo mas que por cosas que conocen, que palpan; la monarquía, la religion y la independencia estaban en todos los corazones durante los seis años; la Constitucion, el gobierno representativo y sus consecuencias no las conocia el pueblo, y esta es la sola y única causa del entusiasmo de los seis años y de la aparente debilidad de 1823.

Fernando VII, ese monarca tan injustamente tratado por ciertos periódicos del dia, nos hizo el mayor bien que soberano alguno hizo á su pueblo. Casándose con la ilustre Cristina abrió una puerta á la esperanza de los españoles; sin este dichoso enlace estaríamos bajo el poder de Carlos, los emigrados estarían aun comiendo el pan de lágrimas que les diera la hospitalidad extranjera, la inquisicion tendería su férreo cetro sobre toda la España y muchos de los que hoy la echan de ardientes patriotas estarían muy silenciosos, y tal vez haciendo méritos para que les diesen un diploma de familiares del santo oficio.

¿Qué creen los escritores del Eco y compañía que hubiera sucedido si en la actual guerra civil no se disputara el trono entre Isabel II y su tío? ¿no lo saben? ¿no quieren decirlo? Pues yo se lo diré á ellos y á la nacion entera. Si del lado de los liberales no tuviéramos á la hija de Fernando VII, si solo disputáramos con Carlos los derechos civiles y políticos de los españoles, no le quede duda al Eco del Comercio, la cuestion hubiera durado muy poco tiempo, ó mas bien no hubiéramos entrado en ella.

Madrid y Mayo 4 de 1840.—Un militar de la guerra de la independencia.

Respondemos al *Nacional* sobre el asunto de Paterna.

Entendemos por ociosos gente desocupada ó que no tiene nada que hacer. Los que se constituyen en tertulia permanente en casa de cualquier artesano, v. g. el sastre de Paterna, no se verán muy apurados con las ocupaciones de sus diferentes destinos; luego no teniendo nada que hacer, estarán ociosos; ahora bien siendo la ociosidad madre de todos los vicios, y correspondiendo á las autoridades velar sobre la moralidad de los pueblos, el disolver reuniones que tiendan al fomento de aquellos, es un acto de cordura, de bondad y de obligacion; siéndolo de las dos primeras, notablemente, el modo amonestativo y paternal que usó el alcalde para conseguirlo. Luego los epítetos de cuerdo y bueno le son en justicia atribuidos; con respecto á su tolerancia, no hay duda que posee esta virtud en sumo grado, pues que ha permitido correr las patrañas del *Nacional* y de su *fuente* el fraile secularizado, sin valerse de los medios que las leyes señalan para escarmentar á los calumniadores.

Poco resultará contra el criminal alcalde, de esa célebre causa de sedición que tanto se vocifera, cuando sigue bueno y sano, ejerciendo sus funciones municipales, de cuyo cargo se le habria suspendido, si se le hubiese hallado el mas leve indicio de complicidad.

Si los declarantes en una causa de sedición merecen el nombre de criminales, si los acusados mismos se permite sean ofendidos con semejante dictorio antes de llegar á su término las actuaciones judiciales, y pronunciarse el fallo definitivo, tambien alguna vez tan honroso apodo habra venido de perilla á alguno de los que se muestran ahora tan dispuestos á zaherir con el alcaide de Paterna.

Si al rico, ó al hombre independiente no le estaria bien pasar su tiempo, por falta de mas laudable ocupacion, en un garito permanente de política y de chismes; si semejante conducta seria vituperable hasta en el mas acomodado labrador, qué disculpa tendrán las gentes de oficio, y con especialidad los que derivan su sustento y el de sus familias de un trabajo cotidiano y asiduo, por consumir las preciosas horas de sus tareas en cuestiones que ni entienden á derechas, ni por la mayor parte les incumben? No será muy probable, que si hubieran continuado en la discusion de los negocios públicos, mientras dejaban enmohecerse la navaja ratoria, el azadon y el palaustre, se hallarian á poco tiempo todos estos ilustrados y celosos progresistas en las circunstancias de su patrono el patriótico sastre, sin ajuar en casa, y sin capa en los hombros?

No es declarar en estado de sitio á un pueblo industrial el estimular á sus moradores al trabajo y al cumplimiento de sus deberes; pero es precipitarlo en un estado todavia mas duro, el del hambre y desnudez, el representarle que consiste la libertad en que pasen el tiempo el barbero, el peon de albañil y el rustico ganapan, en discutir negocios diplomáticos, y comentar artículos periodísticos; no es un atentado contra la prensa el disipar reuniones del paje que mencionamos, luego que se hayan leído los papeles; pero si es un abuso de esa misma libertad de la prensa desfigurar hechos tan sencillos, y denigrar con calumnias y dictorios infamantes el nombre de la autoridad, cuerda tolerante y buena, que adoptó medidas, para precaver en lo sucesivo unos males tan obvios.***

Orden de la plaza.

Servicio para mañana:—Los cuerpos de la guarnicion con el segundo batallon de de Milicia.—Ge-fe de día el mayor del mismo D. Joaquín Soler.—Capitan de hospital y provisiones el primer batallon infanteria de Marina.

S. Pedro Regalado, Confesor.

El jubileo está en la iglesia de Santiago.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atmós.
Al s. el sol.	13 s. 0.	29.90.	NO.	Nubes.
Al mediodia.	15½ s. 0.	29.90.	ONO.	Id.
Al p. el sol.	14 s. 0.	29.87.	O.	Id.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale..... á las 4 y 58 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 7 y 2 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera baja á las 6 y 53 min. de la mañana.
Primera alta á las 1 y 2 min. de la tarde.
Segunda baja á las 7 y 12 min. de la noche.
Segunda alta á las 0 y 0 min.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad el dia 12 de Mayo de 1840.

Hombres.....	0
Mugeres.....	0
Ninos.....	0
Ninas.....	3
Total.....	3

ANUNCIOS.

PANORAMA UNIVERSAL.

Mañana comienza la reparticion de los cuadernos 9 y 10 de Italia.

Las láminas del cuaderno número 9 representan:—1.ª Bautisterio, cúpula y torre de Pisa.—2.ª Un torneo. 3.ª Retrato del duque Bonifacio, otro del Dux y Papa, y otro de la condesa Matilde.—4.ª Vista del Campo Santo de Pisa.

Las del cuaderno número 10 representan:—1.ª Vista de la ciudad de Génova y su linterna.—2.ª Interior de la Iglesia de S. Pedro.—3.ª Exterior de la misma.—4.ª La cascada de Terni.

Continúa abierta la suscripcion á toda la obra ó por países, en la redaccion de la Revista Gaditana, calle del Camino, número 84.

Don José Ramirez, director del Colegio de San Jorge, en Sánlúcar de Barrameda, en los tres últimos años, ha establecido su plan de educacion en la plazuela de Madre de Dios, núm. 66.

PARTE MERCANTIL.

Lonja de Corredores

DEL 12 DE MAYO DE 1840.

CAMBIOS.

Madrid á 90 dias fecha, , , ,		
á 60 dias, , , , ,		
á corto, , , , ,	par	
Barcelona en pfs. á 8 d. v. , , ,	par	
Valencia á corto , , , , ,	½	p 8 benef.
Bilbao á corto , , , , ,		
Coruña á corto , , , , ,		
Sevilla á corto , , , , ,	¾	p 8 benef.
Santander á corto , , , , ,	1¼	p 8 benef.
Granada á corto , , , , ,	1	p 8 queb.
Alicante á corto , , , , ,	½	p 8 queb.
Málaga á corto , , , , ,	¾	p 8 queb.

Londres, , , , ,	38½	nominal.
Paris, , , , ,	80½	nominal.
Hamburgo, , , , ,		
Génova, , , , ,		
Gibraltar á 8 dias v. f. , , ,	½	p 8 queb.
90 á dias, , , , ,		

FONDOS PUBLICOS

Títulos del 3 antig. cup. corr.		
Dhos. nuevos con el cup. corr.	26½	p 8 papel.
Dhos. en cortas cantidades...	28 á 29	
Dhos. del 4 con el cup. corr.	23	papel
Valos no consolidados.....	60	pf. plata
Certif. de deuda sin interes		
anter. al 1.º Mzo. 1836.....	9	p 8 plata
Dhas. en cortas cantidades...	10 á 11	
Dhas. poster. al 1.º Mzo. 1836	6	papel
Cupones vencidos.....	20	noml
Billetes del Tesoro de Mayo		
de 1838.....	8	p 8 queb.

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

De Marsella y Gibraltar, vapor frances Fenicio, en lastre, en 12 horas.—Pasajeros que trae: De Valencia, D. Rafael Manuet, D. José Plat, del comercio.—De Barcelona, Cristóbal Vendrell, chocolatero.—De Málaga, Mr. Giró y 3 de familia, Sr. Paltinery Giovanni, D. Pedro del Hoyo, D. Juan Pimentel, D. Cosme Marroqui, D. Dionisio Ortiz de Villate, D. Tomas Gaeta y un criado, D. José Esquina, D. Ramon Senavega con su esposa, todos del comercio.—D. Gerónimo Lobaton, alférez de navio, D. José Rio, chocolatero, D. Salvador Martin Arnedo, D. Juan del Castillo, hacendados.—D. José Sanz, fabricante, D. Francisco Hidalgo, intendente, su esposa y un criado, D. Francisco Gabrich, cirujano, D. Mariano Lopez, D. Francisco Navarro, Mr. Kniter Wilhelm, Doña Victoriana Caballero con tres hijos, Doña Teresa Alé y una sobrina, D. Bautista Gisbert, fabricante, Doña Luisa Martinez y un hijo, D. Domingo Alaria, empleado.—De Gibraltar: Sra. Luigia Boccebadati, cantatriz, Sr. Francisco Alvarenga, portugueses, Sr. Sanchez Guzman, id., Mr. James Patterson, D. Ildefonso Martinez, comerciantes, Sr. Jacinto Mosanhiini y tres marineros.

De Manila y Santa Elena fragata española Ica, Don Lucas Tasso, con vinos y frutos del pais, en 137 dias del primer puerto y 56 del segundo.—Pasajeros, D. Pedro

Alcántara Mosti, brigadier de la Armada Nacional, con su esposa y dos hijos, un sargento segundo, dos cabos y 17 soldados.

De Liverpool, goleta inglesa Crescent, R. Thomas, en lastre, en 16 dias.

De Viana, goleta inglesa Nancy, J. Courius, con carbon de piedra en 6 dias.

De Huelva un falucho con naranjas.

SALIDOS.

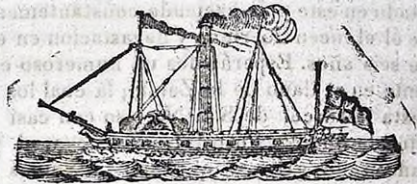
Dos goletas inglesas.



PARA VERACRUZ EN DERECHURA, haciendo escala en la Habana para dejar los pasajeros que se presenten.—El 20 del actual dará la vela sin falta, por tenerlo así contratado, el hermoso y velero bergantin español *Amelia* (a) *Hércules Gaditano*.

forrado y claveteado en cobre, al mando de su capitán D. Francisco Eyzaguirre: solo admitirá algunos pocos efectos de palmeo para ambos puntos en sus dos hermosas cámaras alta y baja, para los que ofrece comodidades y esmerado trato. Se suplica á los Sres. que han tomado órdenes para embarcar, remitan abordo su carga con prontitud para evitar demora.

Lo despacha D. Joaquín Soler, calle de las Bulas Viejas, núm. 129.



El vapor español **MERCURIO**, recorrido en el día que de la Carraca, y preparado para salir de esta el 21 del corriente, á las seis de su tarde para los puntos de su línea hasta Marsella, hará un viaje á Gibraltar y Málaga, saliendo de esta el Viernes 15 al ponerse el sol y de Gibraltar el 16, de Málaga el 17, de Gibraltar el 18 para estar aquí el 19. Se despacha por D. Pedro Felipe del Campo.

VAPORES EN EL PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE. Mañana viajarán en los dias y á las horas que siguen, previniéndose que estas alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz.

Del Puerto.

MIÉRCOLES 13.

9½ de la mañana.	8 de la mañana.
12 del dia.	10½ de idem.

JUEVES 14.

10½ de la mañana.	9 de la mañana.
12½ de idem.	11½ de idem.
3 de la tarde.	2 de la tarde.

NOTA.—La empresa sier o que el mal estado de la barra, cuyas deplorables consecuencias son tan reconocidas como desatendido su remedio le impida regularizar las comunicaciones del mdo que requiere la comodidad y buen servicio del público de que depende el interés de la misma empresa.

El **PENINSULA** saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Jueves 14 del corriente á las 8 de la mañana.



Teatro Principal.

Hoy Miércoles 13 se cantará la ópera bufa en dos actos del maestro Ricci, nueva en este teatro, titulada **Scaramuccia**.

Los libretos de esta ópera en español se venden en el despacho de localidades á dos rs. vn.

Teatro del Balon.

Mañana Jueves se ejecutará la graciosa comedia en dos actos de D. Francisco Martinez de la Rosa titulada

El marido en la chimenea.

Un aria por Doña Antonia Suarez, de la ópera *Caritea*.—Un patedú cosaco.—Otra aria por Doña Valentina Rodriguez, del *Seguismundo* de Valor. Dan-do fin con el sainete

El sutil tramposo.

Impresor y Editor responsable Y. Caruana.

Imprenta del **TIEMPO**, calle de la Verónica, núm. 151.